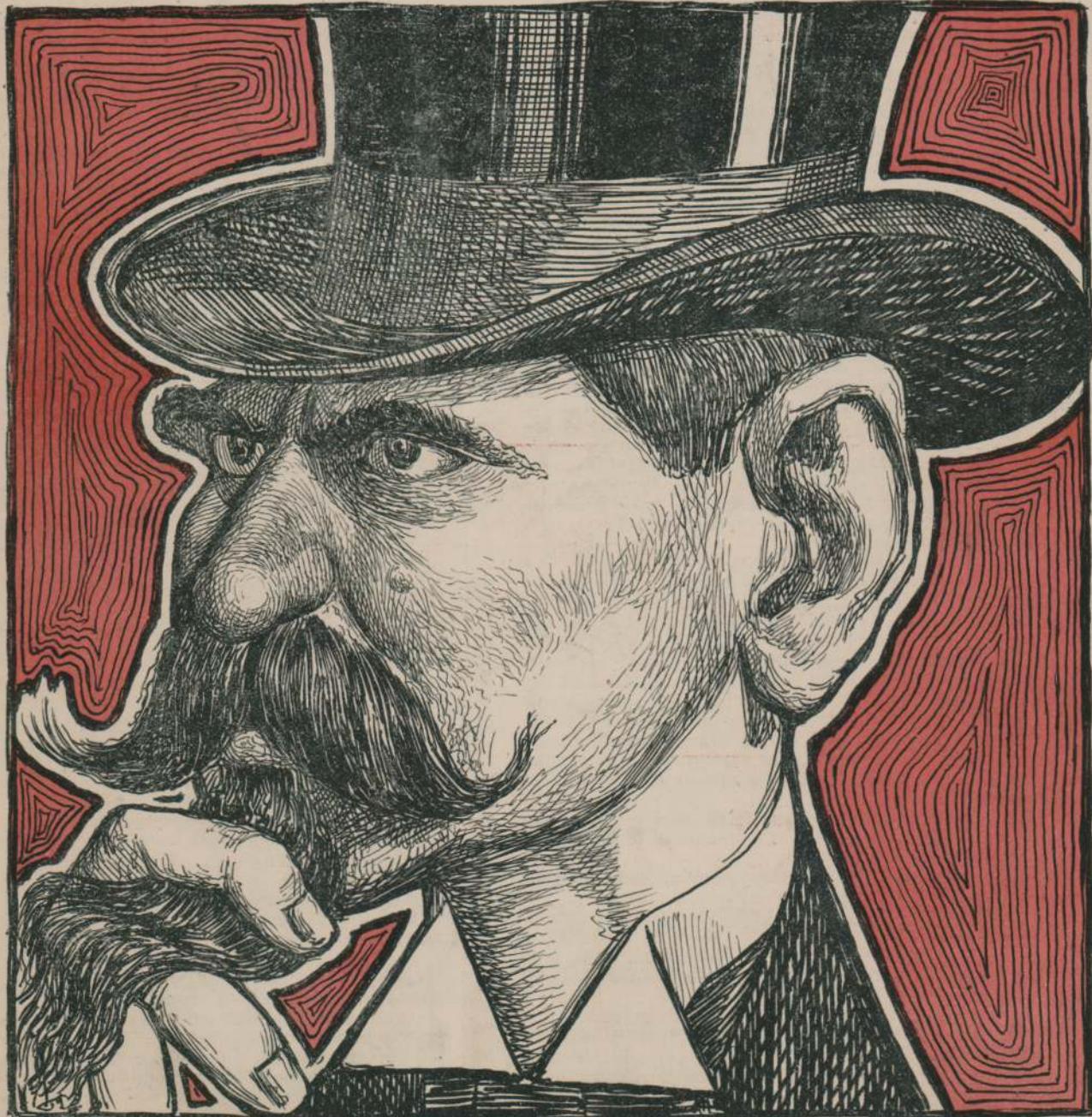




GENERAL PEDRO CALLORDA (por MERLIN)

MINISTRO DE LA GUERRA



Yo y Napoleón generales  
Somos que en la historia brillan  
Con esplendorosa aureola:  
Yo, por mi pera re *tinta*,  
Y aquel por su redingote  
Y por su cara lampina.

Yo no temo los ataques,  
Los chismes ó habladurías  
Que producen mis discursos,  
Pues, aunque rabien de envidia  
Los... envidiosos, dire  
Que aquellos son obra *mía*.



### Chasquidos

#### de la semana.

La atención pública ha sido en esta semana, atraída por completo por los debates de la cámara de diputados, primeramente con motivo de las pensiones a las viudas de los nacionistas, y después por la interpelación al Ministro de la Guerra sobre el asunto de los forzados en los cuarteles.

De todos estos debates don Marcelino Vejigas no ha perdido ni una sola palabra.

Es un abonado a la barra que no se pierde una sesión así caigan ruedas de molino.

Mucho antes de la hora en que el presidente declara abiertos los debates, él está en su puesto, vestido con un saquito del tiempo de la Defensa y con unos pantaloncitos color de caramelos de leche, primos hermanos de los que saca Carrasco en «El traje de luces», es decir, con vistas posteriores....

Para matar el tiempo, mientras los Padres de la Patria no penetran al salón, don Marcelino se entretiene en conversar con el vecino, lo conozca o no, sobre los incidentes que él cree que se han de producir.

—Yo creo, dice don Marcelino, que hoy vamos a tener una sesión morrocotuda.

—¿Por qué lo creé Vd? le pregunta el vecino.

—Porque me he fijado en que el presidente de la cámara tiene hoy levantada, más que de costumbre, la ceja derecha y porque el Dr. Palomeque se ha rascado mucho esta mañana la punta de la nariz y porque Sienra Carranza tiene hoy, más que nunca, ensortijado el sedoso cabello hundoso.

—¿Y se ha fijado Vd., también, en el Dr. Rodriguez Larreta? ¿No ha notado que tiene algo despeinada hoy la barba?

—¡Ya lo creo!

Don Marcelino empieza después a largar el rollo de los comentarios acerca de lo que se tratará en la sesión y da principio a su perorata acerca del asunto haciendo la apología de las dotes oratorias del general Callorda.

—A mí la palabra del Ministro de la Guerra, dice, me causa una emoción bárbara. Me acuerdo que su último discurso, aquel famoso trozo castellano que pronunció en el Cementerio Central, el 22 del mes pasado, me produjo una erupción en todo el cuerpo, de la que aún no estoy curado. ¡Vea Vd!

Y quieras que no, puso bajo las narices de su desdichado interlocutor los efectos de la elocuencia del general Callorda.

Y prosiguió don Marcelino: de seguro que mañana voy a pasarme todo el día en la cama....

—¿Por el discurso de hoy, del Ministro de la Guerra?

—No, hombre, porque mi mujer me tiene que lavar los pantalones, y como no tengo otros....

—¡Ah!

En eso entran los diputados y después de los saludos y cortesías de práctica, puestos de manifiesto en elegantísimos movimientos de cabeza, toman asiento en sus mullidos y respectivos sillones.

Don Marcelino los mira a todos como a viejos conocidos: su mirada inquieta salta de la corbata de don Setembrino Pereda, a los bigotes seductores de Mora Magariños y después de entretenerte un

buen rato entre las rubicundas hebras, va a posarse en la calva del señor Saavedra.

De pronto el vecino, que no está al tanto de los nombres de los Padres de la Patria, le señala a uno de estos que se destaca entre los demás por su excesivo volumen. ¿Quién es ese? pregunta.

—Ese? contesta don Marcelino, paseando sus ojillos grises por la monumental persona del doctor Martínez, —ese es el «Odre de los alcoholes».

Y entra, al rato el Excmo. señor Ministro de la Guerra con su divina pera, negra como la noche, negra como el ala del cuervo, negra como las penas más hondas y los dolores más grandes... negra, en fin, como el barniz japonés. En sus hebras de seda la luz se quiebra con atornasolados reflejos y al peinarlas la mano blanca y fina de su dueño, semejan una cascada de azabache que magnetiza y seduce con indescriptible imperio

Don Marcelino contempla a su excelencia en actitud de éxtasis, actitud que viene a interrumpir la voz del presidente al declarar que S. E. va a contestar a la interpelación del señor diputado por Paysandú.

Y el general Callorda sonríe entonces con la sonrisa del que prevé el triunfo... y desenfundando un discurso.... lo da a leer a un secretario de la Cámara.

Don Marcelino se siente presa de un desconsuelo sin límites jé! que había ido allá a la barra a escuchar la voz armoniosa del señor Ministro.

Y se lee el discurso y contesta a él el señor Pereda y replica el señor Espalter y el doctor Palomeque, y la barra se entusiasma... y don Marcelino duerme como un lirón, soñando con que se suicida con una disolución de agua en que ha permanecido durante tres días en infusión la pera del Excmo. señor Ministro de la Guerra

\*\*\*

El jueves volvió otra vez a la barra de la Cámara don Marcelino, más esta vez con el firme propósito de aplaudir hasta rabiar el discurso del doctor Sienra Carranza.

Y se durmió también: «Misterios del organismo que la ciencia no se explica...»

#### EL TÍO REBENQUE.

#### El bombero.

—¡Adios, don Juan!

—¡Hola, Rita!

—Te casaste?

—El tres de Agosto.

—Y que, ¿has hecho buena boda?

—Sí, señor. Mi pobre Adolfo, sobre ser bueno, es un hombre trabajador como pocos.

—¿Que oficio tiene?

—Bombero.

—Será un hombre valeroso y arrostrará los peligros con arrojo...

—¿Con arrojo?

—Anoche, sir ir más lejos, arrojó a mi madre un troncho de lombarda, con motivo de un altercado espantoso.

—Suele estar siempre quemado.

—No lo extraño; es gaje propio de su oficio. En cambio de eso tendrá muchos días de ocio.

—No, señor; todas las noches tiene que estar en Apolo.

—Junto a la boca de riego?

## LA FUSTA

—Precisamente.

—¿De modo que cuida allí de las mangas?

—Si, señor; es cuidadoso, y si alguna vez se rompen, yo mismo se la compongo.

—¡Pero hija, si eso es muy duro!

—Si, es duro; más como somos gente de poco dinero tenemos que hacer de todo.

—Conque... bombero? Me agrada.

Llegado el caso, tu Adolfo con cuatro golpes certeros apagará....

—Vaya! El solo no sabe usted cómo apaga descuidos que tienen otros. Si va usted á Apolo y se fija, le conocerá usted pronto.

—No tiene en el casco un pelo!

—En el casco? Lo supongo, como que son charolados los cascós de los....

—¡Demonio!

—¿Qué es lo que está usted diciendo?

—¿Qué piensa usted que es mi esposo?

—Si es un artista!

—¿Un artista?

Entonces, ¿por qué hace poco me has dicho que era bombero?

—Señor, porque toca el bombo!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

## Cuento.

...Y allá en las profundidades del infierno, Luzbel se desgarraba la carne con sus uñas largas y puntiagudas.

Hacia más de cuatro horas que por sus pupilas negras pasaban, como vistas de cosmorama, las alegrías y las penas, los alborozos y las bieñandanzas, las zozobras y las inquietudes, y pasaban y pasaban, sin que Luzbel desarrugara su entrecejo, ni desuniera sus dientes, que crujían con indomable fieraza. El hubiera querido ver pasar juntos, unidos en estrecho abrazo, al cinismo y la vergüenza, la castidad y la lujuria, la mujer y el hombre, pero éstas pasaban, juntas las espaldas, despreciándose, blasfemando, injuriando á todo lo existente, haciendo vil alarde de la influencia del estómago en la vida humana, y del absoluto desprecio con que acogían los más tiernos afectos, los más puros sentimientos.... Esto pensaba cuando pasó ante su vista Carnaval, con sus transformaciones de sexos, sus desnudeces impúdicas, sus bromas vergonzosas, sus bailes carnales...

—Aquí, aquí hay de lo mío,—pensó el diablo—ved esa pareja ebria, luchando para no caer al suelo, ved como se abrazan idiotamente, ved como se besan, ved que no se conocen, que sólo se adivinan, que sólo... que sólo lo pueden hacer en Carnaval, cubierto el rostro con una tela que oculta las orejas de la erótica, de la bestia doliente... ¡Desprecio! desprecio profundamente al mundo que así se divierte, que así se distrae, que así goza; eso no es gozar, eso es ir perdiendo insensiblemente el gusto é ir derechos á la postergación del placer, eso sólo es ruina...

...Y el escritor que esto pensaba quedó de repente á oscuras, unas manos odoríficas tapaban sus ojos, una voz aterciopelada decía—¿no me conoces?... ¡pues vengo á buscarte para que juntos marchemos á gozar, á divertirnos. estamos en Carnaval!

—Suelta, suelta, y el escritor miróla, tan alta, tan bella, con sus ojos de turquesa y su cabellera

## NUESTROS PERIODISTAS



FERNANDO HERRERA MORATORIO

(Herrerita)

De *El Bien*

Caricatura de Sancho.

abundosa y negra, con sus mejillas de rosa y sus labios de lumbre—¿Eres tú? vamos donde quieras; hace un momento despreciaba las distracciones que me brindas, protestaba enérgicamente contra el Carnaval ruinoso....

—Pero tú pensabas en el disfraz bonito, en la pareja encantadora, en los brazos que aprisionan, en los besos lánguidos, en la noche feliz?...

—No sigas, no te conozco ¿quién eres?

—La tentación!

—Ah, sí!... ¡Tentación, tentación, bésame; tú eres divina!

ENRIQUE FERNÁNDEZ Y GUTIÉRREZ.

## Menudencias.

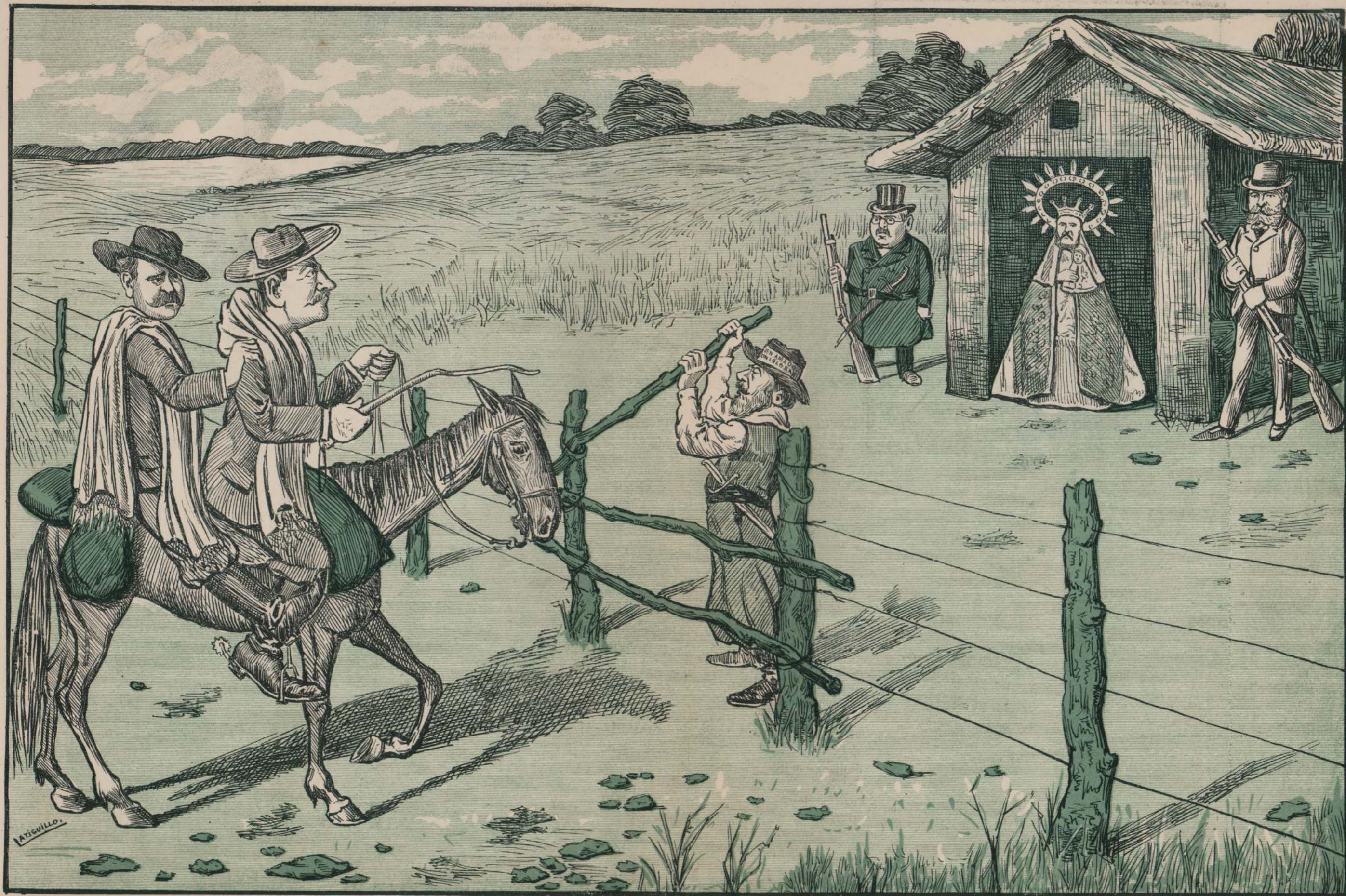
Hace dos años que á Librada le juré idolatrirla hasta la muerte; pero empezo á pintarse la cuitada, y, ¡misterios profundos de la suerte! hoy ya no puedo verla... ¡ni pintada!

Federico Canalejas.

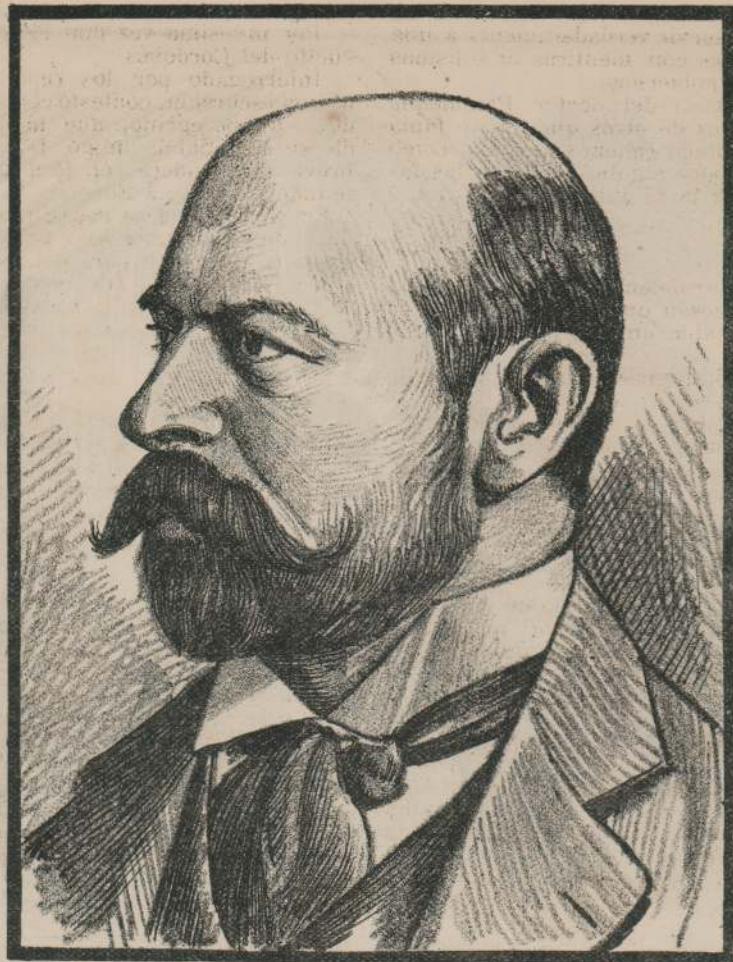
\*\*

# La virgen del Cordovés por Latiguillo

(PRESENTACIÓN DEL NUEVO MISIONERO)



En este cuadro huelga el comentario.  
Son don Pedro y don Juan que placenteros  
Acuden al santuario  
En grata calidad de misioneros.



DIEGO LAMAS

+ EL 20 DE MAYO DE 1898

Cumplen hoy dos años de la muerte de Diego Lamas.

LA FUSTA, que no tiene filiación política alguna, rinde hoy el debido homenaje á la memoria del ciudadano que por sus virtudes llegó á ser una de las más grandes figuras del Partido Nacional, en estos tiempos en que todo se derrumba al peso de las pasiones más mezquinas.

De tí ya separado  
ahora vivo tranquilo y sosegado.  
Sin embargo, María,  
¡Esta calma envidiable la daría  
por aquellos disgustos del pasado.

F. C.

\*\*

—Un millón tiene Pascual  
en vinos y en aguardiente  
—¡Un millón!

—Justo y cabal.  
—Y es... líquido el capital?  
—Líquido completamente.

R. A. M.

El Diputado Pereda interpeló al General Callorda sobre los soldados que prestan servicios forzados en los cuerpos de línea, y S. E. concurrió á la Cámara

Cuando se le concedió la palabra, el Ministro sacó del bolsillo interior de su levita, tan negra como su brillante pera, un montón de carillas escritas... y las pasó al secretario Dr. Blixen para que las leyera.

Hasta ahora las personas que no tenían facilidad de palabra, acostumbraban escribir sus discursos y á leerlos cuando llegaba el momento oportuno; pero S. E. el de la Guerra ha descubierto el nuevo procedimiento.

Lleva á la Cámara un discurso escrito quien sabe por quien - y lo da á leer á un secretario de la Cámara.

Esto dió lugar á que un extranjero que estaba en la barra, dijera sonriendo:—¿Ese Sr. Ministro no sabe leer?

Y otro espectador como la Engracia de «El último chulo» contestó:  
—¡Puede...!

\*\*

Ha merecido los mayores elogios la actitud del doctor Palomeque en la sesión del pasado martes en la Cámara de diputados.

#### Sinapismos.

El General Pedro Callorda, Ministro de la Guerra (cuya *rara efigie* publicamos hoy en negro para imitar el aspecto de carro fúnebre de gala, que tiene S. E.) ha dado en la Cámara de Diputados la más alta nota de la oratoria parlamentaria.

Decir verdades es servir verdaderamente á una situación, porque no es con mentiras ni sofismas que se apuntalan los gobiernos.

La conducta honrosa del doctor Palomeque contrasta con la mudez de otros que tenían fama de tigres, y han resultado rellenos de paja, como los que se exhibían hace algunos años en las tabáquerías de la calle 18 de Julio.

\* \*

El diputado Espalter defendió en la Cámara al Gobierno con tanto tesón que llegó á decir que en los cuarteles no había un sólo forzado al servicio militar.

Esto, como se comprende, hizo sonreír á la gente de buena fé.

Y al día siguiente dijo *La Razón* que el joven diputado era candidato á Senador por Rocha.

Ahhh!

\* \*

#### HISTORIA:

*Cap. 1.*º El Directorio del Banco de la República resolvió separar de su puesto al Gerente del Monte de Piedad doctor Carlos Aguiar.

*Cap. 2.*º Supo esto Cuestas y como Aguiar era su recomendado no le pareció bien el desacato.

*Cap. 3.*º Y como coincidía con lo ocurrido la época de modificar el Directorio del Banco, se dijo: *esta es la mía*.

*Cap. 4.*º Y resolvió vengarse del Directorio.

*Cap. 5.*º Y propuso á Aguiar para Director del Banco (compañero de los que habían decretado su destitución) en reemplazo del señor Manuel Lessa, la persona más competente y que ha dado más carácter á la institución, habiendo sido su verdadero creador.

*Cap. 6.*º Y los demás directores, reciben con calma ese desaire presidencial.... y se quedan tranquilos en sus puestos... gozando tranquilamente de sus sueldos.

¡Oh Donald!

¡Oh carácter!

Y si el Banco empieza á retrogadar en su actual marcha de progreso, perdida la confianza pública al ver que el gobierno interviene desgraciadamente en su dirección ¿de quién será la culpa?

Conteste don Juan Lindolfo.

\* \*

Don Clodomiro sacó otra vez la propuesta para hacer los vestuarios de invierno para el ejército.

Es indudable que el hombre tiene una puntería bárbara:—donde pone el ojo pone el *negotium*.

Y todo lo hace solo. ¿Ustedes creen que tiene algún socio en esas proverduras?

Maliciosos!

Él conoce á Cuestas desde chiquito y por eso se sacrifica haciéndolo todo módicamente.

#### RIGOLÓ.

#### Charlas y enredos.

Una curiosidad gótica: El actual representante del descubridor del Brasil, Pedro Alvares Cabral, llámase Bernardo Manuel da Silveira de Vasconcelos é Souza Camara Caminha Faro e Veiga de Lima e Brito Nogueira...

Cuenta nueve años de edad y doce nombres... ¡Apaga y vámonos!

\* \*

Por milésima vez don Pedro, el misionero, ha vuelto del Cordobés.

Interrogado por los repórteres sobre ésta su última escursión, contestó con la ingenuidad propia de un peregrino, que había ido á despedirse de su entrañable amigo Don Aparicio, pues en breve emprenderá, él, Etchegaray, viaje al otro mundo, es decir, á Europa.

En verdad que se necesita un cariño á prueba de... de no sabemos qué, para largarse hasta allá, hasta el Cordobés para despedirse del Presidente de la República... del señor Saravia queremos decir. Perdóñenos la equivocación.

¡Orestes y Pilades!

\* \*

Un hombre de cuarenta años que comienza á tener algunas canas, no se distingue por su valor.

Días atrás recibió una bofetada en un café, y dijo al agresor:

—¡Cobarde! ¡Ultrajar mis canas! ¡Ah! ¡Si yo tuviera diez años menos!...

\* \*

«BERLIN, 4—El Emperador Guillermo ha enviado hoy al virrey de la India Lord Curzon, un telegrama, para expresarle su simpatía con motivo del hambre que tantas víctimas causa allí»

¡Cosas de la Agencia Havas!

¡Vaya unas simpatías más trágicas que gasta el Emperador Guillermo!

Y todo por causa de la celeberrima agencia.

No sería de extrañar que mañana la misma oficina telegráfica nos hiciese saber que Lord Curzon cayó fulminado al leer el despacho del Emperador Guillermo.

¡Se ven cosas!...

#### Fe de errata.

En la página del gran dibujo del medio, se ha deslizado un *orror monumental*, que no hemos podido remediar á tiempo.

Dice el título de la caricatura: *La virgen del Cordobés* y debe decir del *Cordobés* con *b* de burro. Conste.

#### Correo económico.

*Hamlet*—Mande y veremos; pero corto ¡eh!

*Chis-Chás*.—¡De qué buena gana lo habilitaríamos á Vd. con una zapatería!...

*D. Z.*—Con que:

*De ella la infamante crueldad*  
*Parece brasa que chispea y ruje.*  
*¿No habrá alguien, por caridad,*  
*Que á Vd. le pegue y estruje?*

*Camaleón*.—Dijo la zorra al busto: «Bonito, pero sin seso». Eso pasa con su cuento. Mande otro y veremos.

*Tortillero*.—Señor.... de Tortillero:

*Si una cuerda deseas para ahorcarte,*  
*No ande con cumplimientos,*  
*Y digale á LA FUSTA que la mande.*

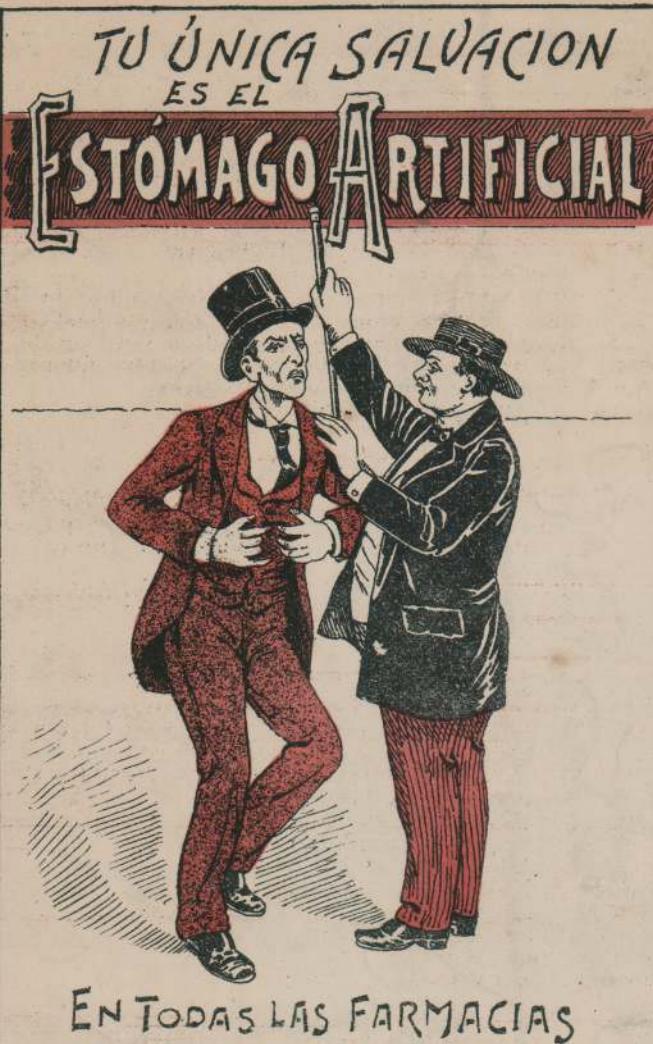
*Afónico*.—Es Vd. además de *afónico*, imbécil en toda la extensión de la palabra.

*M. T.*—Es Vd. un *M. T.*  
*Audaz y desvergonzado.*  
*Esto á las claras se ve*  
*En el artículo enviado.*

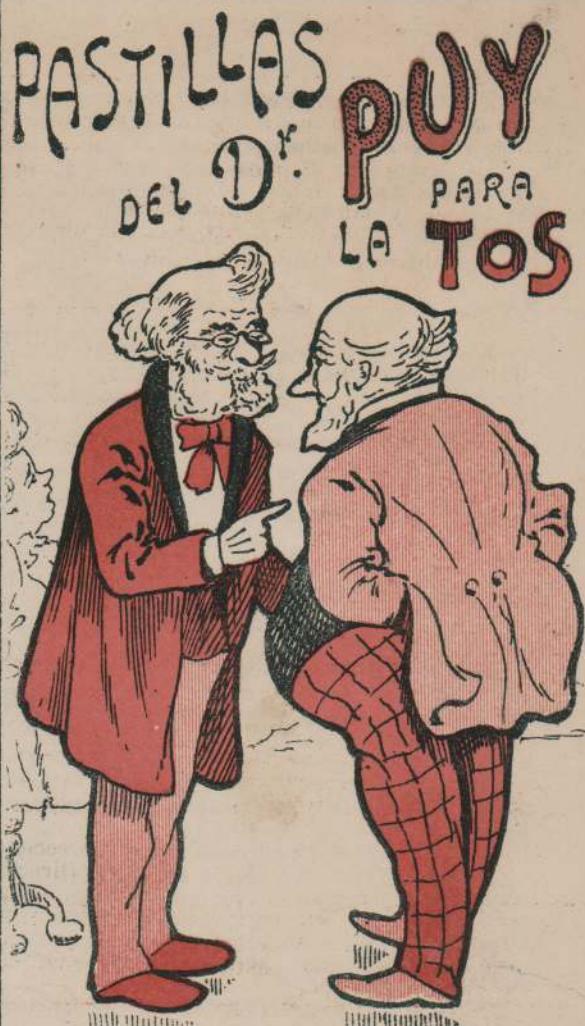
*Gourmand*.—Tantos rayos que inútilmente se pierden en los días de tormenta!

*Babacón*.—Ha acertado Vd. divinamente al firmar su «*Oda á la alegría*» con ese seudónimo.

*Marcela*.—Es delicada la poesía y se publicará en oportunidad.



EN TODAS LAS FARMACIAS



+ LA +  
**ABUNDANCIA** JUNCAL, 48  
DE

Fernández, Domínguez & C.ª

TELÉFONO  
MONTEVIDEO  
N.º 1085

Casa de confianza  
por sus tabacos  
y elaboración  
esmerada.

SÓTANO  
DE LA  
**INDEPENDENCIA**  
DE  
Manuel Martínez

Calle Juncal, esq. Sarandí  
FRENTE Á LA  
PLAZA INDEPENDENCIA

Pastelería de las familias  
DE  
Antonio Bianchi

Calle Soriano, 40  
SARANDÍ,

Variado surtido de postres,  
especiales para familias. Pasteles  
de todas clases, confites,  
etc., etc.

**REGALOS**

Á TODOS PRECIOS  
Los hay en la casa introductora

DE  
Domingo Restano

CALLE 18 DE JULIO, 106

y en la sucursal

CALLE 18 DE JULIO, 136

Es la casa que vende más barato

**JAIME MAESO**

Romatador Público

Escritorio: Calle Ciudadela, 83

TELÉFONOS:

LAS DOS COMPAÑIAS

MONTEVIDEO

Aperitivo italiano  
**Amaro . . . . .**  
**Monte . . . . .**  
**Cudine . . . . .**

Únicos concesionarios

**BONOMI HERMANOS**

458, 25 DE MAYO, 458

**ALMACEN DE LONDRES**

DE  
Joaquín Peleteiro

Casa especial en cigarros ha-  
banos, vinos finos, licores y  
comestibles en general.

Calle Ituzaingó, 135

MONTEVIDEO

Teléfonos: Las dos Compañías

PRIMERA ZAPATERÍA  
DE  
**LA INDEPENDENCIA**

DE  
Alimena, Pérez y C.ª

Gran bazar de calzado barato.  
Especialidad en medidas.

CALLE JUNCAL, 175

Plaza Independencia. — Montevideo

**ROCAMBOLE**

Estos cigarrillos son hoy  
los preferidos por los fuma-  
dores de buen gusto, por el  
tabaco que en ellos se emplea.

Alfredo Echeverri

**MUEBLERÍA y TAPICERÍA**

Andes, 216, 218 y 218a  
Entre 18 de Julio y San José

Especialidad en la construc-  
ción de muebles de todos los  
estilos.

Única en el ramo que recibe  
directamente todos los artícu-  
los de construcción.

**Café Tupí Nambá**

DE  
Francisco San Román & C.ª

JUNCAL, 211

ESQUINA

BUENOS AIRES, 306 Y 308

MONTEVIDEO

